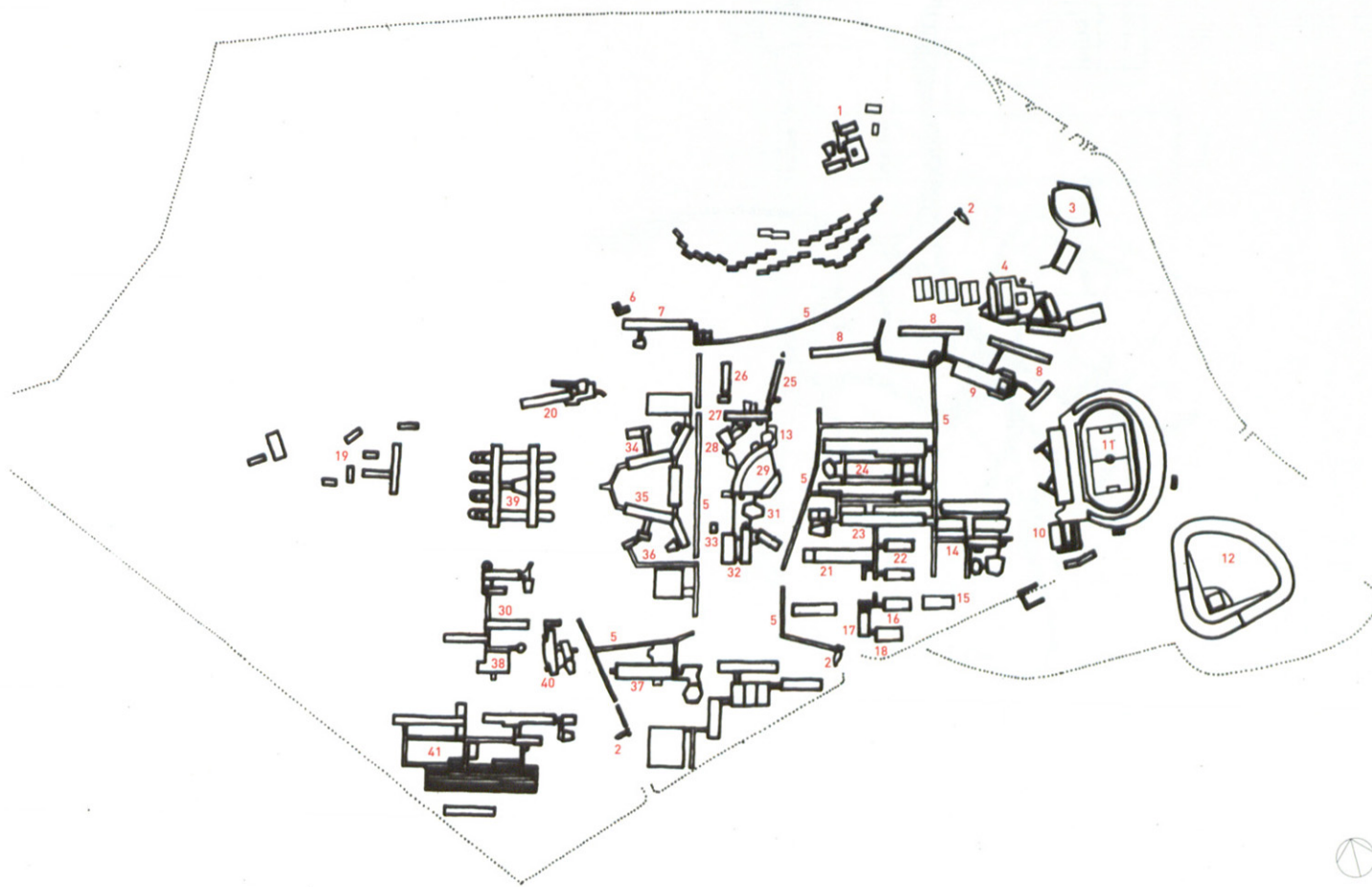


Obra 03_
Ciudad Universitaria de Caracas



arquitecto Carlos Raúl Villanueva **colaboradores** Francisco Narváez, Héctor Poleo, Armando Barrios, Víctor Valera, Mateo Manaure, Pascual Navarro, Alejandro Otero, Oswaldo Vigas, Carlos González Bogen, Miguel Arroyo, Alirio Oramas, Henri Laurens, Alexander Calder, Fernand Léger, Jean Arp, Antoine Pevsner, Víctor Vasarely, Baltasar Lobo, André Bloc, Wifredo Lam **cliente** Universidad Central de Venezuela **emplazamiento** Paseo Los Ilustres, Caracas. Venezuela **superficie construida** 164,22 Ha **año inaugurada en** 1954 **fotografía** Paolo Gasparini **University city of Caracas** **architects** Carlos Raúl Villanueva **assistants** Francisco Narváez, Héctor Poleo, Armando Barrios, Víctor Valera, Mateo Manaure, Pascual Navarro, Alejandro Otero, Oswaldo Vigas, Carlos González Bogen, Miguel Arroyo, Alirio Oramas, Henri Laurens, Alexander Calder, Fernand Léger, Jean Arp, Antoine Pevsner, Víctor Vasarely, Baltasar Lobo, André Bloc, Wifredo Lam **client** Universidad Central de Venezuela **location of the building** Paseo Los Ilustres, Caracas. Venezuela **total area in square meters** 164,22 Ha **año opened in** 1954 **photography** Paolo Gasparini

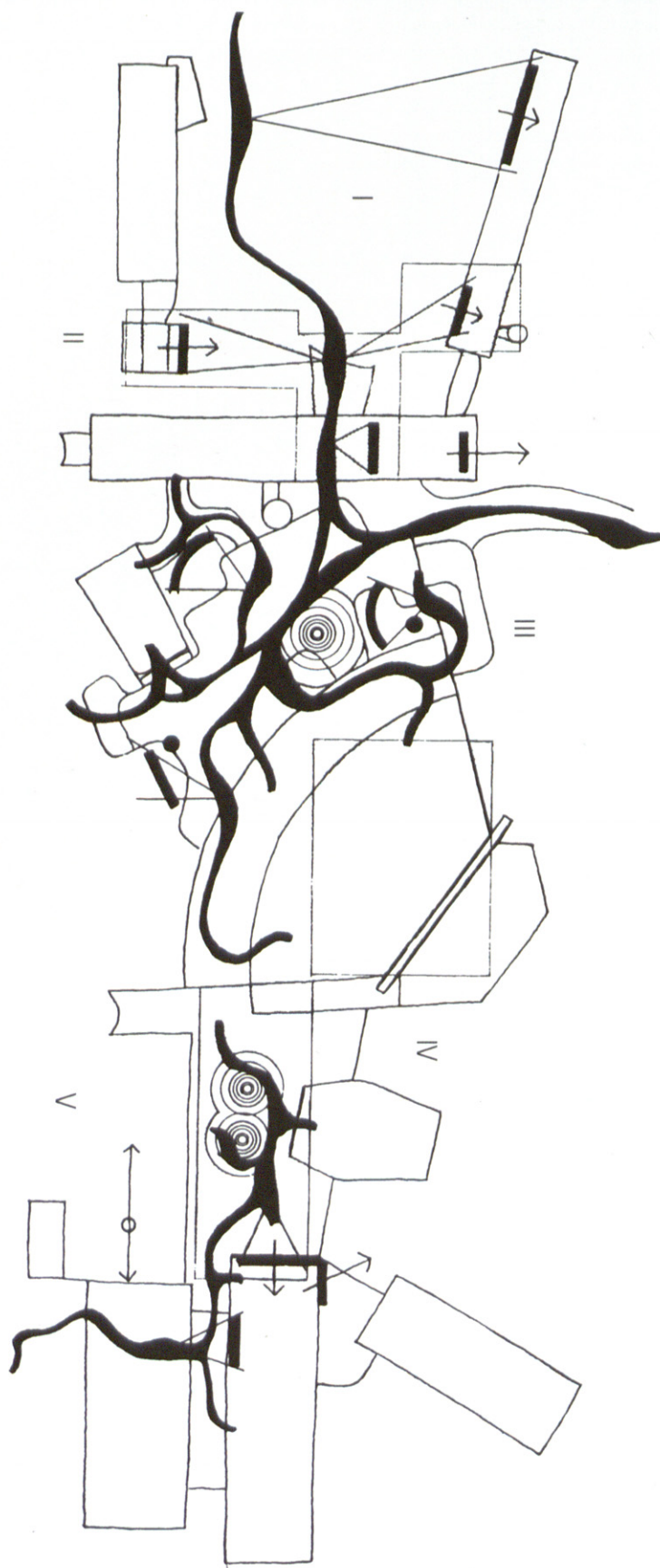


- 1 INSTITUTO BOTÁNICO BOTANICAL INSTITUTE
- 2 CONCHAS DE ENTRADA DE LA C.U. ENTRANCE SHELLS OF THE U.C.
- 3 GIMNASIO CUBIERTO INDOOR GYM
- 4 PISCINAS SWIMMING POOLS
- 5 PASILLOS CUBIERTOS INDOOR CORRIDORS
- 6 LABORATORIOS DE MEDICINA MEDICINE LABORATORIES
- 7 INSTITUTO DE MEDICINA TROPICAL TROPICAL MEDICINE INSTITUTE
- 8 RESIDENCIAS DE ESTUDIANTES HALL OF RESIDENCE FOR STUDENTS
- 9 CAFETERÍA Y TIENDA CAFETERIA AND SHOP
- 10 CANCHAS DE TENIS DE HONOR FIRST CLASS TENNIS COURTS
- 11 ESTADIO OLÍMPICO OLYMPIC STADIUM

- 12 ESTADIO DE BEISBOL BASEBALL STADIUM
- 13 PLAZA CUBIERTA INDOOR SQUARE
- 14 FACULTAD DE ARQUITECTURA FACULTY OF ARCHITECTURE
- 15 LABORATORIO DE BIOLOGÍA BIOLOGY LABORATORY
- 16 LABORATORIO DE HIDRÁULICA HYDRAULICS LABORATORY
- 17 ESCUELA DE INGENIERÍA SANITARIA SANITARY ENGINEERING SCHOOL
- 18 INSTITUTO DE MATERIALES Y MODELOS ESTRUCTURALES INSTITUTE OF STRUCTURAL MATERIALS AND MODELS
- 19 INSECTARIO DEL INSTITUTO DE HIGIENE INSECTARIUM OF THE HYGIENE INSTITUTE
- 20 INSTITUTO ANATÓMICO PATOLÓGICO PATHOLOGICAL ANATOMIC INSTITUTE

- 21 LABORATORIO DE PETRÓLEO, QUÍMICA, GEOLOGÍA PETROLEUM, CHEMISTRY, GEOLOGY LABORATORY
- 22 LABORATORIO DE FÍSICA Y MATEMÁTICAS PHYSICS AND MATHEMATICS LABORATORY
- 23 FACULTAD DE INGENIERÍA ENGINEERING FACULTY
- 24 FACULTAD DE HUMANIDADES HUMANITIES FACULTY
- 25 MUSEO UNIVERSITARIO UNIVERSITY MUSEUM
- 26 EDIFICIO DE COMUNICACIONES COMMUNICATIONS BUILDING
- 27 EDIFICIO DEL RECTORADO BUILDING OF THE VICE-CHANCELLOR'S OFFICE
- 28 PARANINFO MAIN HALL
- 29 AULA MAGNA MAIN LECTURE HALL
- 30 ESCUELA DE ENFERMERAS, AULAS Y VIVIENDAS NURSE SCHOOL, CLASSROOMS AND HOUSING
- 31 SALA DE CONCIERTOS CONCERT HALL

- 32 BIBLIOTECA CENTRAL CENTRAL LIBRARY
- 33 TORRE DE ENFRIAMIENTO COOLING TOWER
- 34 INSTITUTO ANATÓMICO ANATOMIC INSTITUTE
- 35 INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL EXPERIMENTAL MEDICINE INSTITUTE
- 36 LABORATORIOS DE MEDICINA MEDICINE LABORATORIES
- 37 FACULTAD DE FARMACIA PHARMACY FACULTY
- 38 ESCUELA DE ENFERMERAS ADMINISTRACIÓN NURSE SCHOOL ADMINISTRATION
- 39 HOSPITAL CLÍNICO CLINICAL HOSPITAL
- 40 FACULTAD DE ODONTOLÓGICA DENTAL MEDICINE FACULTY
- 41 ESCUELA TÉCNICA INDUSTRIAL INDUSTRIAL TECHNICAL SCHOOL



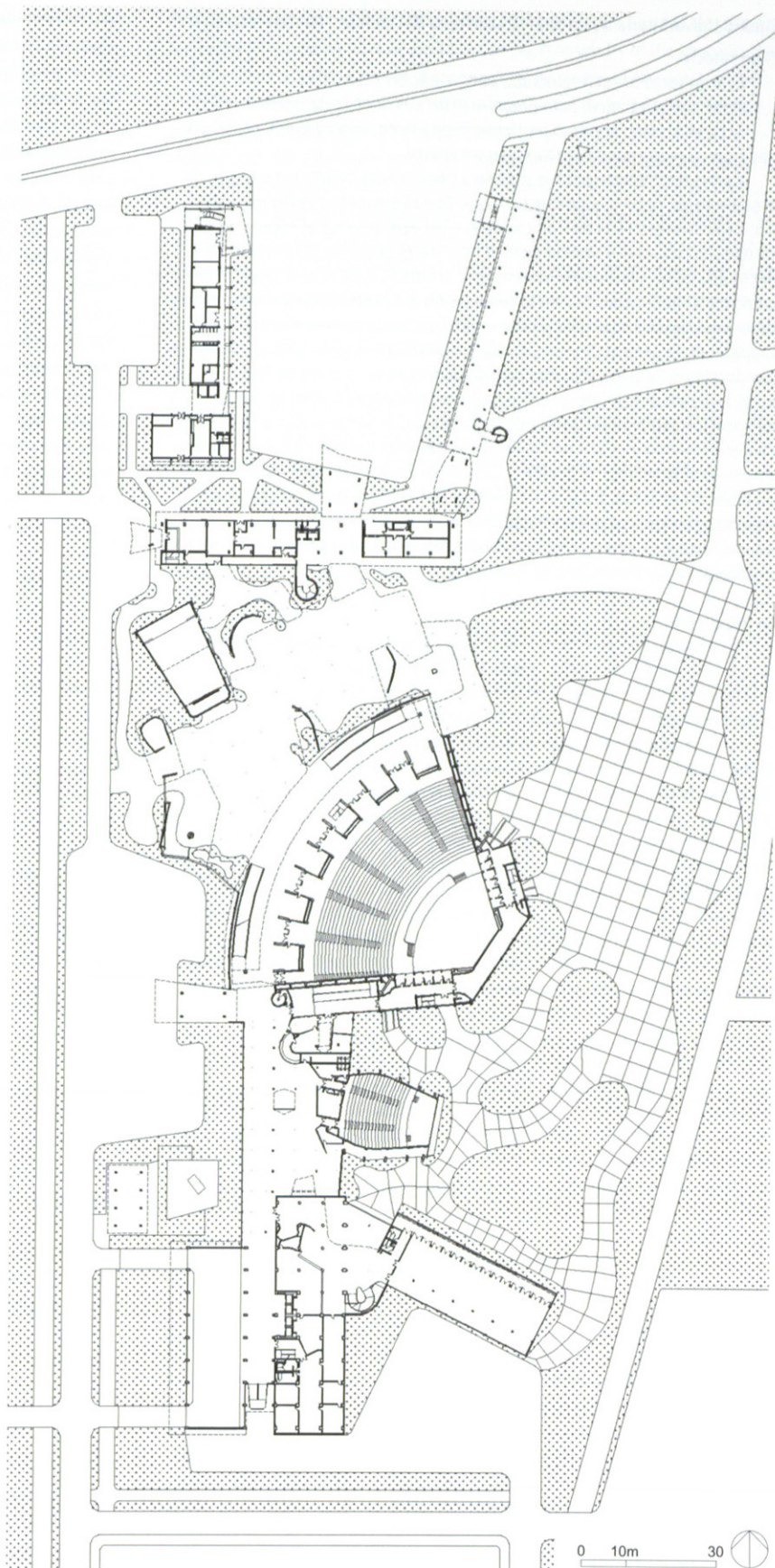
- I — V MOVIMIENTOS MOVEMENTS
- ELEMENTOS ESTÁTICOS
STATIC ELEMENTS
- ▲ ELEMENTOS MÓVILES
MOBILE ELEMENTS
- ⊙ ELEMENTOS CON CUATRO DIMENSIONES
FOUR DIMENSIONS ELEMENTS
- ESPACIOS INTERIORES
INTERIOR SPACES
- ~ RECORRIDO PARA VISITANTES
ITINERARY FOR VISITORS

Conformada por unos cuarenta edificios, la construcción de la Ciudad Universitaria de Caracas fue un prolongado proceso que se inició en 1945 y se extendió durante quince años a lo largo de los cuales la propuesta inicial fue sufriendo diversas transformaciones, intentando, eso sí, ceñirse a los criterios académicos del primer plano, de 1943. En éste, el eje principal partía de la zona médica, origen de toda la composición y ubicada al oeste, dirigiéndose hacia el este con los edificios del Rectorado, Aula Magna y Biblioteca Central en el centro. Frente a estos se ubicaban las diferentes facultades y las viviendas y áreas de servicios, hasta llegar finalmente a la zona de deportes con unos grandes estadios. Al norte del conjunto se encontraba el Jardín Botánico. Todo ello se respetó aunque dotando al proyecto de mayor complejidad y elaboración tanto en el conjunto urbanístico como en las edificaciones.

El resultado fue una unidad conectada por pasillos cubiertos, donde los edificios están plenamente integrados con los jardines y las obras de arte constituyendo un urbanismo dinámico y fluido, en el que, desde el principio se tuvo en cuenta la presencia del automóvil, por medio de una sucesión de calles curvas, y de zonas peatonales que conectaban a los diferentes grupos de edificaciones a lo largo de los jardines.

The building, with a total surface of 26,837 sq. m. (incMade up of around forty buildings, the construction of the Caracas University Campus was a long process initiated in 1945 which lasted fifteen years, along which various changes were introduced to the initial proposal, trying nonetheless to respect the academic criteria of the first design, dated in 1943. In the latter, the main axis began in the medical area, starting point of the whole complex located to the west, going east with the Vice-Chancellor's Office, the Assembly Hall and the Central Library buildings in the centre. Opposite these, the different faculties and dorms and service areas were located, finally getting to the sports area and the great stadiums. North of the complex were the Botanical Gardens. All of this was respected, although granting the project with greater complexity and elaboration both in buildings and the urban planning of the complex.

The result was a unit connected by sheltered hallways, where the buildings are totally integrated with the gardens and works of art, constituting a dynamic and smooth urbanism in which, from the very start, the presence of cars was taken into account, by means of a series of curved streets and pedestrian areas that connected the different groups of buildings along the gardens.



El arquitecto

El arquitecto es un intelectual, por formación y función.

Debe ser un técnico, para poder realizar sus sueños de intelectual.

Si tales sueños resultan particularmente ricos, vivos y poéticos, quiere decir que a veces puede ser también un artista.

Carlos Raúl Villanueva fue preciso y directo para definir lo que un arquitecto es, debe y puede llegar a ser. Con el proyecto y realización de la Ciudad Universitaria de Caracas dejó a los venezolanos el legado de una ciudad tan rica, viva y poética que se hizo merecedora de ser reconocida y declarada como Patrimonio Mundial por la UNESCO en el año 2.000, fecha que coincidió simbólicamente con la celebración del centenario de su nacimiento. Villanueva nació en Londres y vivió en Europa hasta los veintiocho años, fundamentalmente en Francia, donde recibió su formación básica en el Liceo Condorcet de París y su formación profesional en la Escuela de Bellas Artes, en el Taller de Gabriel Héraud. Formado en la Academia, templó su espíritu y su vocación profesional dentro de las ideas de las vanguardias artísticas que se desarrollaron en París en las primeras décadas del siglo XX. Impregnado de ese espíritu moderno decide radicarse en Venezuela y allí inicia realmente su labor profesional, trabajando siempre para el Estado en proyectos de vivienda pública, cultura y educación. Para él la arquitectura fue una causa, un modo de vida y hasta una manera de definirse a sí mismo, una manera de autonombrarse: Villanueva, El arquitecto.

La arquitectura

La Arquitectura es Acto Social por excelencia, arte utilitario, como proyección de la vida misma, ligado a problemas económicos y sociales y no únicamente a normas estéticas. Para ella, la forma no es lo más importante: su principal misión: Resolver hechos humanos.

Con una cabal comprensión del momento y la situación histórica que le había tocado vivir, y dotado de un sentido de responsabilidad social que derivaba de su compromiso con las ideas enarboladas por el Movimiento Moderno, Villanueva se abre camino en un país, su país, donde ni siquiera existía una idea precisa sobre el oficio del arquitecto. De una primera labor extensa, anónima y variada, a las órdenes del Ministerio de Obras Públicas, pasa a desarrollar grandes intervenciones urbanas de vivienda pública para el incipiente Banco Obrero. La Reurbanización de El Silencio, en la ciudad de Caracas, es la obra que marca el inicio de una dilatada trayectoria que, en ese campo, desarrollará Villanueva por un periodo ininterrumpido de cerca de veinte años (1941-58) y en paralelo al desarrollo de la que va a ser su obra mayor: la Ciudad Universitaria de Caracas. La escala y calidad de estas obras todavía nos sorprenden hoy, tal y como sorprendieran al arquitecto Gio Ponti, quien pudo conocerlas durante su realización en la década de los 50. Para Ponti, aquello que en otros países sólo eran hipótesis y temas de discusión en revistas y exposiciones, en Caracas eran obras hechas realidad; lo que él bien llamó el “coraje de la fantasía” o de la “libertad”, realidad viviente construida sin timidez ni inhibición alguna. Ese es el coraje que tuvo Villanueva en su arquitectura y a mediados del siglo XX dejó una huella imperecedera con su realización.

La Ciudad Universitaria

El medio expresivo y condicional de la arquitectura es el espacio interior, el espacio útil, fluido, usado y gozado por los hombres: “es una matriz que envuelve vida”.

Es arte del espacio adentro y afuera, Arte Abstracto y no representativo, pero con una función y esencia de lógica cartesiana.

Villanueva emprende el proyecto de la Ciudad Universitaria de Caracas en 1944 y para el año siguiente inicia su construcción a partir de un esquema de conjunto ordenado simétricamente y de corte académico. Este esquema va a sufrir una rica y constante transformación a lo largo de quince años de proyecto y construcción incesante. La velocidad que se imprime a la obra es tal, que muchas veces el proyecto y la construcción son desarrollados en paralelo. En esos quince años se construyen alrededor de cuarenta edificios dentro de un conjunto urbano que apuesta por la realización de los postulados de la ciudad moderna y como parte de ellos desarrolla una de las experiencias más excepcionales de integración entre el arte y la arquitectura. Ciudad, Arquitectura y Arte se abren un nuevo camino en un espacio útil, fluido, usado y

gozado por los hombres. El esquema urbano pierde su rigidez conservando su claridad. La circulación vehicular adquiere su independencia; sirve y alimenta el cuerpo universitario sin menoscabo de la continuidad peatonal del campus. Los distintos edificios participan de esa continuidad a través del peculiar diseño de sus plantas bajas, concebidas con características netamente urbanas; las múltiples entradas a los edificios, la diversidad de trayectos posibles, las cafeterías, los auditorios, salas de exposiciones, bibliotecas y jardines otorgan una riqueza funcional a toda la planta noble de la universidad, favoreciendo el encuentro y estimulando la vida social. Los espacios llenos y vacíos, interiores y exteriores, se suceden unos a otros de una forma natural; la arquitectura cobija sin limitar y se completa con el azul del cielo, el perfil de la montaña, el movimiento de la luz y la sombra, el sonido del viento y la lluvia. Pasear por la Ciudad Universitaria es una experiencia única, hacer vida en ella es acercarse a la idea de la arquitectura como matriz que envuelve vida. Al centro de este rico tejido urbano y al igual que en nuestras ciudades tradicionales, donde la plaza mayor rodeada de los edificios de gobierno y culto fue centro de la vida ciudadana, destaca lo que se conoce como Conjunto Central, que reúne los edificios para el asiento de la autoridad universitaria, el Rectorado; el auditorio mayor o Aula Magna; la Sala de Conciertos y el Paraninfo; el edificio para albergar la Biblioteca Central de la Universidad y la gran Plaza Cubierta, que vincula todas estas edificaciones y sirve de gran hall cubierto para todas ellas. Realizado en muy corto tiempo, entre los años 1952 y 1953, el conjunto organiza una secuencia de espacios que comienza con el recinto delimitado por el edificio del Rectorado al fondo y los edificios destinados al museo y centro de comunicaciones; la torre del reloj a un extremo termina por completar el carácter de plaza de este espacio que fuera originalmente destinado al acceso vehicular. La puerta de entrada principal hacia la Plaza Cubierta es a través del edificio del Rectorado, una vez dentro se descubre un espacio tranquilo y dinámico, abierto y cerrado, interior y exterior, que nos recuerda las bondades de una arquitectura que sin intransigencia hace coincidir lo uno y lo otro, no optando por la exclusión entre lo uno o lo otro. La cubierta se extiende libremente como si se tratara de las copas de los árboles de nuestras plazas tradicionales, sostenida por pilares que reflejan su figura en el pavimento pulido. El espacio se entiende recorriéndolo, moviéndose, girando sobre uno mismo, yendo y viniendo para participar de una experiencia integral. El arte y la luz son los entes que nos guían dentro de un plan preestablecido por el arquitecto, quien conciente de su labor, da forma al espacio y lo califica. Es un espacio de tránsito y de permanencia, como cualquier plaza, con la escala que Alvar Aalto consideraba apropiada: la de poder reconocer un rostro familiar a la distancia. Y en esta plaza hay rostros extraordinarios, el del Amphion de Henri Laurens, el del Pastor de Nubes de Jean Arp o el de Dinamismo a 30 grados de Antoine Pevsner; y presencias estimulantes como los murales de Fernand Léger, Víctor Vasarely, Mateo Manaure y Pascual Navarro. Pero me atrevería a decir que la Plaza Cubierta es un espacio que se construye para el ojo y con la sabia utilización de la luz y la sombra; luz que en un país tropical como Venezuela es elemento constructivo de primer orden, como diría Le Corbusier: bajo una luz así la arquitectura nacerá. La luz se fragmenta, tamizada por las paredes de bloque calado, y como si se tratara de la entrada a un sitio de culto, anticipa lo que se descubre al ingresar al recinto mayor: el Aula Magna. Sencilla y audaz en su arquitectura, proyectada desde su estricta funcionalidad, el Aula Magna es un espacio mágico, en todo el sentido de la palabra. Nada que pueda decirse de este espacio se acerca en algo a lo que se siente estando dentro, no hay imagen o dibujo que pueda transmitirnos su experiencia. La suave pendiente del auditorio y la curva del balcón son el preámbulo del gran espacio donde flotan las hermosas nubes de colores de Alexander Calder a las que la arquitectura de Villanueva ha dado un cielo lleno de estrellas. Pieza angular y central del conjunto de la Ciudad Universitaria de Caracas, reúne en sí misma todo el valor de una síntesis mayor que trasciende lo conocido para dar paso a lo nuevo, develando a Villanueva como artista, creador de un arte abstracto y no representativo, pero con una función y esencia de lógica cartesiana.

The architect

From the perspective of education and function, an architect is an intellectual person. It should be a technical expert; to be able making intellectual dreams come true.

If these dreams are particularly rich, lively and poetic, it means that sometimes this person can also be an artist.

Carlos Raúl Villanueva was precise and direct when defining what an architect is, should be and can be. With the project and execution of the University City of Caracas he left Venezuelan people the legacy of such a rich, lively and poetic city that it became worthy of being acknowledged and declared World Heritage Site by the UNESCO in the year 2.000, date that symbolically coincided with his one-hundredth birthday. Villanueva was born in London and lived in Europe until he was twenty eight, mainly in France, where he received his basic education at the Liceo Condorcet of Paris and his vocational training at the School of Fine Arts, at the Gabriel Héraud atelier. Brought up in the Academy, he moderated his spirit and his professional vocation with the ideas of the artistic avant-gardes developed in Paris during the first decades of the 20th century. Pervaded with that modern spirit, he decided to establish himself in Venezuela and that is where he really started his professional career, always working for the Government on public housing, culture and education projects. For Villanueva, architecture was a cause, a way of life and even a way of defining himself, a way of self-naming himself: Villanueva, the architect.

Architecture

Architecture is the Social Act par excellence, a practical art, as a projection of life itself, related to economic and social problems, and not only to aesthetic standards. For architecture, forms are not the most important things. Its main aim: to solve human matters.

With an exact comprehension of the moment and historical situation that he had had to live, and gifted with a sense of social responsibility that resulted from his commitment towards the ideas brandished by the Modern Movement, Villanueva made his way in a country, his country, where there was not even a precise idea about what the job of an architect meant. He started off with extensive, anonymous and varied tasks for the Ministry of Public Works, and then went on to carry out important urban public housing performances for the incipient Banco Obrero. The Housing Estate of El Silencio, Caracas, is the work that indicates the start of a wide career developed in this field by Villanueva for an uninterrupted period of almost twenty years (1941-1958), at the same time that he developed his masterpiece: the University City of Caracas. The dimension and quality of these works still surprise us nowadays, just as they surprised the architect Gio Ponti, who got to know them during their execution in the 50's. For Ponti, these works that in other countries were only hypothesis and matters to be discussed in magazines and at exhibitions, in Caracas had become true; what he correctly called "fantasy courage" or "freedom courage", living reality built without shyness or any sort of inhibition. This is the courage of Villanueva in his architecture and mid 20th century he left an everlasting mark with its execution.

The University City

The expressive and conditional means of architecture is the inner space, the useful and fluid space, used and enjoyed by mankind: "it is a womb that surrounds life".

It is the art of inside and outside space, Abstract and non-representative art, but with Cartesian logic functionality and essence.

Villanueva undertook the University City of Caracas Project in 1944 and the following year he started its construction based on a sketch of the entire project ordered symmetrically with academic nature. This sketch underwent rich and constant transformations throughout the fifteen years of the project and uninterrupted construction. The speed with which the works were carried out was so high that sometimes the project and the construction were carried out at the same time. During those fifteen years, approximately forty buildings were built within an urban setting that was committed to the execution of the postulates of the modern city and that as part of them developed one of the most exceptional experiences of integration of art and architecture. City, Architecture and Art, made fresh ground in a useful and fluid space, used and enjoyed by mankind. The urban outline lost its rigidity, but preserved its clarity.

The circulation of vehicles became independent; it helped and fed the university community without detriment to the pedestrian continuity of the campus. The different buildings took part in that continuity by means of the peculiar design of their ground floors, conceived with clearly urban characteristics; the many entrances to the buildings, the diversity of possible paths, the cafeterias, the auditoriums, the exhibition halls, the libraries and gardens, favouring gatherings and stimulating social life. Full and empty spaces, interior and exterior settings, followed one another in a natural manner; the architecture gave shelter without any limitations and it was completed with the blue of the sky, the mountain outline, the movement of light and shadows, the sound of wind and rain. Walking around the University City of Caracas is a unique experience, living there is getting close to the idea of architecture as a womb that surrounds life. In the centre of this rich urban network, just like our traditional cities, where the town square surrounded by governmental and cultural buildings was the centre of the city's life, is what is known as the Central Setting, which gathers the buildings where the university authority is held: the Rector's Office, the Main Auditorium or Aula Magna, the Concert Hall and the Main Hall; the building that holds the Central University Library and the magnificent Indoor Square, which joins all these buildings and can be used as magnificent indoor hall for all of them. Built in a very short period of time, between 1952 and 1953, the entire group of buildings organises a sequence of spaces that starts with the enclosure delimited by the building of the Rector's Office at the back and the buildings that hold the museum and the communications centre; the clock tower on one side gives this space originally used for vehicle access the characteristics of a square. The main entrance to the Indoor Square is through the building of the Rector's Office, once inside we come across a calm and dynamic space, open and closed, interior and exterior, which reminds us of the advantages of an architecture that tolerantly matches all these aspects, choosing not to exclude any of these features. The roof spreads out as if it was made up of the crowns of the trees of traditional squares, supported by pillars that reflect its image on the polished surface. The space is understood covering it, moving around, twisting and turning around, going back and forth to take part in an a comprehensive experience. Art and light are the entities that guide us within a plan pre-established by the architect, who aware of his work, gives form to the space and marks it. It is a space to pass through and a space to stay, just like any other square, with the dimension that Alvar Aalto considered appropriate: to be able to recognize a familiar face from a distance. And this square has extraordinary faces, the face of the Amphion of Henri Laurens, the Cloud Shepherd of Jean Arp or the 30 degree's dynamism of Antoine Pevsner; and stimulating presences such as the murals of Fernand Léger, Víctor Vasarely, Mateo Manaure y Pascual Navarro. But I would dare to say that the Indoor Square is a space built for the eye and with the wise use of light and shadows; light that in a Tropical country such as Venezuela is a constructive element of first order, in words of Le Corbusier: architecture will be born under such light. The light breaks up, sieved by the cut-out block walls, and as if it were the entrance to a place of worship, it advances what is to be discovered when entering the larger enclosure: the Aula Magna. Simple and daring in its architecture, projected from its strict functionality, the Aula Magna is a magical space, with the entire meaning of the word magical. Nothing that can be said about this space is near to what one feels inside, no images or drawings can transmit the experience of being there. The gradual slope of the auditorium and the curve of the balcony are the introduction to the great space where the beautiful coloured clouds of Alexander Calder float, clouds that the architecture of Villanueva has given a sky full of stars. Central cornerstone of the entire University City of Caracas, it gathers within all the value of a deeper synthesis that goes beyond anything known to give way to the something new, revealing Villanueva as an artist, creator of an abstract and non-representative art, but with Cartesian logic functionality and essence.

1

2

3

4

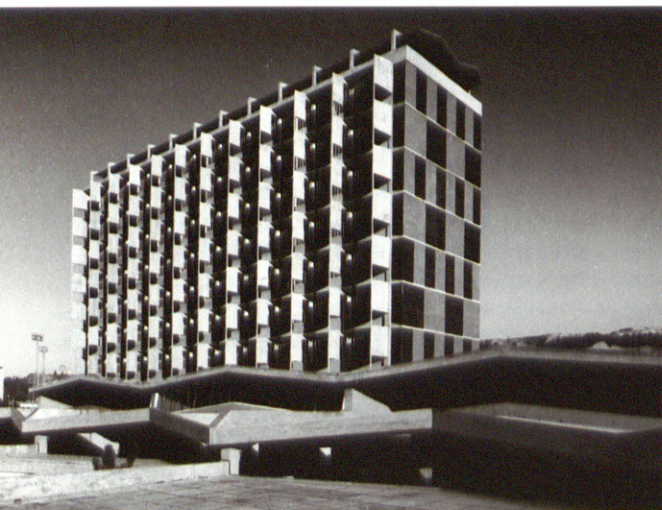


1 Aula Magna (1952-1953)

2 Interior del Aula Magna con los *platillos acústicos* de Alexander Calder

3 Facultad de Arquitectura (1954-1957)

4 Estadio Olímpico (1949-1950)



1 Main Lecture Hall (1952-1953)

2 Interior of the Main Lecture Hall with its *cymbals*, by Alexander Calder

3 Faculty of Architecture (1954-1957)

4 Olympic Stadium (1949-1950)



I. La Ciudad Universitaria se comenzó a construir con el Hospital, en 1945-46, siguiendo un esquema académico propuesto por Villanueva en 1944. Ese enorme edificio, para 1.000 camas, apegado a una visión hospitalaria técnica, rígida, derivada al parecer de una asesoría norteamericana de la cual Carlos Raúl Villanueva no logró independizarse, es desangelado, muy poco interesante. Él mismo lo consideró un problema que trató de maquillar con la policromía a lo Max Bill que realizó con Mateo Manaure¹ a fines de la década del cincuenta. Sus patios internos son tristes, demasiado altos sus bordes, y su organización laberíntica. Y si pudieran elogiarse las condiciones climáticas de las salas comunes de hospitalización, originalmente sin aire acondicionado, hay pocas cosas en él que merecen ser citadas. Paralelamente se comenzó la zona médica en la cual comenzó a expresarse una visión de la arquitectura más asociada al lenguaje moderno a través de la arquitectura brasileña, que inicia una etapa que habría de justificar el valor universal de Villanueva como arquitecto. El Pabellón del Brasil en la Feria de Nueva York de 1939, de Lucio Costa-Oscar Niemeyer es una referencia que influyó algunos de los edificios, como también ocurrió con los de Pampulha (1943) de Oscar Niemeyer, en el caso del comedor universitario en el otro extremo del conjunto, construido para uso de los atletas de los Juegos Bolivarianos de 1951. Pero es en los estadios de la zona deportiva, también construidos para los juegos, donde hay una adhesión radical a la modernidad. Focalizada en la figura y obra de Le Corbusier, a quien Villanueva admiró y siguió en términos doctrinarios, y enriquecida por muchas otras fuentes. Ese salto radical desde el academicismo, lo lleva a romper con el esquema ordenador inicial, insertando casi como un obstáculo el conjunto del Aula Magna, y desarrollando después las Facultades (de las cuales sólo Ingeniería se había avanzado parcialmente), de un modo muy libre y ya sin sujeción alguna al Plan Maestro original.

II. El conjunto Rectorado, Plaza Cubierta, Aula Magna, Biblioteca, es, podemos decir, el hueso de la Ciudad Universitaria. Es además un ejemplo de la enorme variedad de caminos que abrió el Movimiento Moderno, cualidad ahogada por la avalancha de simplezas que se diseminaron en tiempos del asalto posmodernista. Villanueva, en sincronismo² con las exploraciones de Alvar Aalto de ese mismo período (Otaniemi, Jyväskylä y más adelante Seinäjoki) aborda el problema de la concentración de un grupo de instituciones de servicio público, volúmenes arquitectónicos disímiles, con una libertad geométrica que se distancia del modo más dogmático de entender los postulados modernos. Si pudiera decirse que ya en la arquitectura brasileña estaba el germen de una actitud análoga o que, incluso, la búsqueda de la libertad formal era un hecho en la arquitectura de Oscar Niemeyer, lo que logra Villanueva aquí no tiene precedentes. Del mismo modo como Aalto convierte los pasillos, vestíbulos, sitios de intercambio, en un continuo espacial que concilia las orientaciones diversas de los edificios, así Villanueva procede con los accesos al conjunto a través del edificio del Rectorado o desde el espacio verde que separa de los edificios de las Facultades, usando el sistema de circulación y los distintos vestíbulos como pretexto para crear la Plaza Cubierta, un foro abierto al generoso clima de Caracas, lugar de sombra, con luz natural a través de pequeños patios donde reinan importantes obras de arte, que sirve a la gran sala del Aula Magna, al Paraninfo y los demás elementos del conjunto. Aalto lo hace en Otaniemi de modo más restringido, protegiéndose de un clima ártico, Villanueva se abre hacia un ambiente natural amable, acogedor: la Plaza Cubierta es interior y exterior a la vez, como es el modo de vivir en este lugar del mundo. En ese preciso sentido la Plaza Cubierta es un logro clave de la arquitectura de los trópicos.

¹ Pintor venezolano (1926), cultor en esos tiempos a la pintura abstracta, que trabajó con Villanueva en la Ciudad Universitaria.

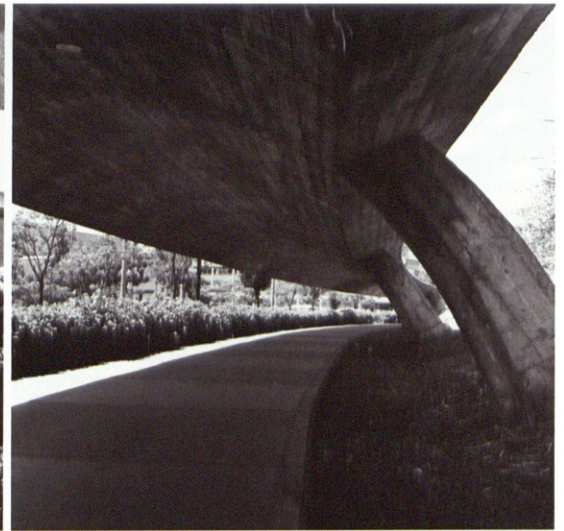
² El sincronismo es el descubrimiento simultáneo de una innovación, de un rasgo particular, por parte de personas sin contacto directo y alejadas geográficamente. Se da con frecuencia tanto en el campo de la ciencia como en el del arte y fue inicialmente estudiado por C.G. Jung. Al respecto puede ser útil leer *Synchronicity* de Allan Combs y Mark Holland, Paragon House, New York, 1990.

I. The construction of the University City started together with the Hospital, in 1945-46, following an academic outline proposed by Villanueva in 1944. This enormous building, with capacity for 1.000 beds, attached to a technical, rigid hospital point of view, which seems to have resulted from a North American consultancy that Carlos Raúl Villanueva did not manage to emancipate from; it is soulless and hardly interesting. He considered it a problem that he tried to disguise with the Max Bill-style polychrome which he carried out with Mateo Manaure¹ at the end of the 50's. Its indoor patios are sad, its edges are too high and it is organised like a labyrinth. And although the climatic conditions of the common halls, originally without air conditioning, could be praised, there are very few things worthy of mentioning. At the same time, the medical area began to be built, where he started to express an architectural point of view more related to modern language through Brazilian architecture, which initiated a period in which the universal value of Villanueva as an architect had to be proven. The Stand of Brazil in the New York Fair of 1939, by Lucio Costa-Oscar Niemeyer, is a reference that influenced some buildings, as in the case of the Pampulha buildings (1943), by Oscar Niemeyer, in the case of the university dining hall at the other end of the group of buildings, built for the use of the athletes of the Bolivarian Games in 1951. But it is in the sports stadiums, also built for the games, where there is a radical adherence to modernity. Focused on the figure and works of Le Corbusier, who Villanueva admired and followed in terms of doctrine, and enriched by many other sources. That radical step forward from academism, led him to depart from the initial organisational outline, inserting the Main Lecture Hall group almost like an obstacle, and subsequently developing the Faculties (of which only Engineering had been partially advanced), in a very free manner and without any dependence on the original Master Plan.

II. Therefore, we can state that the Rector Office, Indoor Square, Main Lecture Hall, Library group is the bone of the University City. It is also an example of the large variety of paths opened up by the Modern Movement, quality suffocated by the avalanche of simplicities that were disseminated during the post-modernist storming. Villanueva, in synchronicity² with the explorations of Alvar Aalto during this same period (Otaniemi, Jyväskylä and later on, Seinäjoki), approaches the problem of the concentration of a group of institutions of different public services and different architectural volumes, with a geometric freedom that departs from most dogmatic manner of understanding modern postulates. Although it must be stated that Brazilian architecture had already planted the seed of a similar attitude or even that the search for formal freedom was already a fact in the architecture of Oscar Niemeyer, what Villanueva achieved here has no precedents. In the same manner that Aalto turns corridors, halls, places of exchange, into a continuous space that combines the different orientations of the buildings, Villanueva proceeds with the entrances to the group through the building of the Rector Office or from the green space that separates the Faculty buildings, using the circulation system and the different halls as an excuse to create the Plaza Cubierta, a forum open to the generous climate of Caracas, a place of shade, with natural lighting through small patios governed by important pieces of art, which serves the Main Lecture Hall, the Mina Hall and other elements of the group. Aalto does so in Otaniemi in a more restricted manner, seeking protection against the Arctic climate, Villanueva opens up towards a pleasant, welcoming and natural environment; the Plaza Cubierta is indoor and outdoor at the same time, just like the way of life of this site. In this particular sense, the Plaza Cubierta is a key achievement in tropical architecture.

¹ Venezuelan painter (1926), follower of abstract painting during this period, who worked with Villanueva at the University City.

² Synchronicity is the simultaneous discovery of an innovation, of a particular feature, on behalf of people without direct contact and geographically far apart. It often happens in both the art and the science fields, and was initially studied by C.G. Jung. With regards to this matter, it may be useful to read *Synchronicity* by Allan Combs and Mark Holland, Paragon House, New York, 1990.



5 6

8 7

5 | 6 Pasillos cubiertos (1952-1953)

7 Biblioteca central (1952-1953)

8 Paraninfo (1952-1953)

5 | 6 Indoor Corridors (1952-1953)

7 Central Library (1952-1953)

8 Main Hall (1952-1953)



III. He resaltado con frecuencia la singularidad de abrir un auditorio como el Aula Magna, con 2.600 puestos y utilizado intensamente como Sala de Conciertos (en la gira de la Filarmónica de Nueva York por América Latina, de mediados de los años cincuenta, Leonard Bernstein la elogió sin reservas), prescindiendo de cualquier barrera separadora, hacia un espacio público, la Plaza Cubierta. Esta decisión de diseño, facilitada, insistimos en ello, por el clima de Caracas y el carácter de recinto de la Plaza Cubierta, anula la sensación de exclusividad, de santuario lejano y recatado, que dan en general los vestíbulos de las Salas de Concierto. Se logra así un vínculo informal entre interior y exterior, que favorece en el oyente una percepción más cotidiana, menos rígida, democrática, del contacto con la música, aspecto que fue criticado en su día para convertirse hoy en fascinante. Eso sin hablar del interior, de difícil (por razones acústicas) planta en abanico, coronada por las conocidas *nubes* de Alexander Calder. Es un sitio ajeno a todo tipo de refinamiento, con acabados muy simples (madera y enlucidos de yeso blancos, pisos de cerámica color terracota) y una iluminación básica, fluorescente, muy plana, embutida en el plafón, completada por luminarias incandescentes con reductores, que logra convertir ese plafón por encima de las coloridas nubes de formas libres, en el *cielo* de fondo que buscaron Calder y Villanueva. El resultado final, cuyo origen es la búsqueda de una solución acústica (que resultó excelente) es un logro artístico que no puede calificarse sino de triunfo. Vivirlo, y no creo exagerar, invita a la alegría; el espacio se muestra exultante.

IV. Si uno va hacia la Biblioteca por la Plaza Cubierta tiene a la izquierda a la Sala de Conciertos, de 400 puestos, con su hermoso plafón de madera, resonancia de la Biblioteca de Viipuri de Aalto, que le da una calidez de pequeña escala, ideal para música de cámara. El Paraninfo para actos protocolares es un volumen pequeño definido por vigas aporticadas de las cuales se suspende el techo. Está adyacente a los accesos desde el Oeste a la Plaza Cubierta junto a un pequeño patio en el cual destaca la hermosa escultura de Jean Arp, "Pastor de Nubes". En estos patios, repito, el arte es el protagonista, consecuencia del apego de Villanueva a la idea de la "Síntesis de las Artes". Y los cincuenta eran tiempos en los cuales el cultivo del arte abstracto, intrínsecamente afín a la gramática de la arquitectura, se encontraba en su apogeo. Los artistas que escogió Villanueva cultivaban esa visión o se acercaban a ella desde una figuración abstracta. Y contando con un fuerte apoyo institucional para buscarlos del más alto nivel, lo hizo orientado por su certera capacidad de comprensión del fenómeno artístico. Hay nombres internacionales de mucha importancia y los de los venezolanos son parte notable de nuestra historia. Y si pudiera decirse que en algunas de las experiencias sucesivas, en las Facultades, el arte puede ser visto como aditamento en algunos casos prescindible, en esta pionera experiencia es parte inseparable de la arquitectura.

En todo caso, la relación entre la arquitectura y el arte, expresado en murales, esculturas, policromías interiores y exteriores, es uno de los distintivos más notorios de la Ciudad Universitaria, sobre el cual mucho se ha escrito.

V. La Biblioteca refleja un esquema que estuvo en boga en ese tiempo, y su exponente más publicitado era en los años cincuenta la Biblioteca de la Ciudad Universitaria de México, de Juan O'Gorman (1905-1982), cuya poderosa imagen con el enorme mosaico circuló profusamente por el mundo poco tiempo antes del Proyecto de Caracas. Villanueva sigue un principio organizador más bien convencional, y muy conservador en el mundo bibliotecario, separando enteramente, como lo hizo O'Gorman, los depósitos de libros incluidos en el volumen prismático de la torre, de las Salas de Lectura accesibles desde Planta Baja, que se extienden en dirección diagonal, nunca equipadas adecuadamente como ha sido el caso de casi toda la Ciudad Universitaria. Villanueva afirma la presencia del volumen con un color radical, el rojo, y la ausencia de él, el negro; dejando sin embargo la estructura a la vista, gesto que en cierto modo define su visión de la arquitectura como ajena a la búsqueda del efecto, en este caso, el de la *limpieza* del volumen prismático.

La Biblioteca anuncia lo que serían las Facultades, que siguen un esquema característico: los accesos, recepción, servicios generales y de extensión ocupan la planta baja, y de ella surge la torre de aulas. Pero el rasgo que convierte a cada

III. I have often pointed out the singularity of opening an auditorium such as the Main Lecture Hall, with capacity for 2,600 seats and mainly used as Concert Hall (during the tour of the New York Philharmonic around Latin America in the mid 50's, Leonard Bernstein openly praised it), disregarding any sort of barrier, towards a public space, the Plaza Cubierta. This design decision, which we must insist was facilitated by the climate of Caracas and the enclosure nature of the Plaza Cubierta, cancelling the sensation of exclusivity, of a distant and reserved sanctuary, that Concert Halls usually have. Thus, an informal bond between inside and outside is achieved, fact that favours in the hearer a more usual, less rigid, democratic perception of the contact with music, an aspect that was criticised back then but is nowadays considered amazing. All the latter without mentioning its difficult (due to acoustic reasons) fanned-out plant, crowned by the renowned *clouds* of Alexander Calder. It is a place alien to any sort of refinement, with very simple finishes (wood and white plaster skimming, ceramic terracotta coloured floors) and a basic, fluorescent lighting, very plain, embedded in the ceiling rose, completed with incandescent lights with reducers, that manages to turn that ceiling rose above the colourful clouds of many different shapes, into the background sky that Calder and Villanueva searched for. The final result, the origin of which is the search for an acoustic solution (that turned out to be excellent) is an artistic achievement that can only be classified as a triumph. Experiencing this space, and I am not exaggerating, brings joy and happiness; the space seems to be exultant.

IV. If you go to the Library through the Plaza Cubierta, on your left you will see the Concert Hall, with 400 seats, with its beautiful wooden ceiling rose, influenced by the Viipuri Library of Aalto, which provides it with a small-scale warmth, ideal for chamber music. The Lecture Hall for ceremonious events is a small volume defined by vaulted beams from which the ceiling hangs. It is adjacent to the Western accesses to the Plaza Cubierta, next to a small patio that holds the beautiful sculpture by Jean Arp, "Cloud Shepherd". I insist that in these patios, art is the main character, due to the attachment of Villanueva to the idea of "Synthesis of Arts". And the 50's was a period in which the cultivation of abstract art, intrinsically related to architectural grammar, had reached its zenith. The artists chosen by Villanueva cultivated this point of view or came close to it from an abstract imagination. And with strong institutional support to be able to search for the best artists, he did so guided by his accurate capacity to understand the artistic movement. There are very important international names and the Venezuelan artists are a significant part of our history. And although in subsequent experiences in Faculties, art may be seen as a dispensable accessory, in this pioneering experience it is an inseparable part of the architecture.

In any case, the relation between architecture and art, expressed on murals, sculptures, interior and exterior polychromes; it is one of the most significant emblems of the University City, object of many articles and papers.

V. The Library shows an outline that was in fashion during that period, and its most publicised indicator during the 50's was the Library of the University City of Mexico, by Juan O'Gorman (1905-1982). Its powerful image with the enormous mosaic was widely disseminated around the World just before the Caracas Project. Villanueva follows a rather conventional organisational principle, which in turn is very conservative in the library world, completely separating, as in the case of O'Gorman, the book archives included in the prismatic volume of the tower, from the Reading Rooms which are accessible on the Ground Floor, which spread out in diagonal, and that have never been equipped appropriately as in the case of almost the entire University City. Villanueva reaffirmed the presence of the volume with a radical colour, red, and the absence of black; leaving the structure visible, gesture that in a certain manner defines his point of view of architecture as something alien to the search for effect, in the case, the effect of *cleanness* of the prismatic volume.

The Library announced what the Faculties would be like. They follow a characteristic outline: the entrances, reception, general and extension services are on the ground floor, which is where the tower of classrooms rises. But the feature that turns each building into an individual experience, similar to the Plaza Cubierta, is the way the different environments are articulated by means of synthesis space that unifies entrances, distribution, circulation, exchange and resting atmospheres,



9 Facultad de medicina experimental (1945) | 10 Instituto botánico (1948) | 11 Facultad de odontología (1957-1958) | 12 Piscinas y gimnasio de entrenamiento (1958-1959)

edificio en experiencia individual, análoga a la de la Plaza Cubierta, es el modo de articular los distintos ambientes mediante un espacio síntesis que unifica accesos, distribución, circulación, intercambio y ambientes de reposo, y fluye en distintas direcciones sin que apenas se perciba el impacto de la huella de la torre de aulas. Son en general espacios inundados de luz natural filtrada mediante el uso (típico toda la Ciudad Universitaria) del bloque de hormigón horadado, y pequeños patios, donde, de nuevo, destacan obras de arte. De dimensiones generosas, cruzados por ventilación natural. Coincido en que la expresión más lograda de este principio, es la de la Facultad Arquitectura (1957), en la cual en ese mismo nivel de acceso están los talleres docentes, concebidos a la manera de los talleres de arte, con techos de concreto laminar sinuosos o quebrados que ascienden hasta captar luz natural a través de altas ventanas.

VI. Los pasillos cubiertos identifican a la Ciudad Universitaria. Sus estructuras cambian en los distintos sectores, un rasgo que desconcierta. Desde el acceso principal y hasta la Plaza del Rectorado es una bóveda longitudinal que salva una luz importante entre apoyos inclinados que surgen de la colina, proporcionando una grata sensación de visera que orienta la vista hacia los espacios que conducen hasta la Plaza Cubierta. En los lados de Ingeniería son bóvedas livianas que se van sumando en el sentido de la circulación. Cerca de Arquitectura simples losas de leve inclinación y luces pequeñas. Y en la zona central, más densa, losas onduladas prefabricadas in situ, de gran luz, que se sostienen en vigas en voladizo que se apoyan en una sola columna de gran tamaño con un tensor asociado, en algunos casos tan cercanas a los edificios que cumplen un papel agresivo. Su diseño, particularmente en este caso, parece haber sido una experiencia independiente de la arquitectura a la que sirven. Y sin embargo se han convertido con el tiempo, y sobre todo en esa zona central, en concurridas calles que funcionan como sitios de intercambio con improvisados comercios que contribuyen a su intensa vida pública.

Estos pasillos son una respuesta al clima, proporcionan sombra bienvenida en estas tierras, necesaria para hacer las paces con el clima amable de Caracas. Hay en ellos expresada la misma intuición de la Plaza Cubierta: espacios intermedios que por ser tan amplios, en especial los de losas onduladas, trascienden su uso como circulación para convertirse en animados sitios de intercambio. Es un aporte de Villanueva análogo a los grandes pasillos del Parque de Ibirapuera de Niemeyer

and flows in different directions without leaving hardly any trace of the tower of classrooms. Generally, these spaces are flooded with natural light filtered by means of the use (typical in the entire University City) of pierced concrete blocks, and small patios, where, once again, the pieces of art stand out. With generous dimensions, crossed by natural ventilation. I agree that the most successful expression of this principle is the Faculty of Architecture (1957), where at that same entrance level we can find the teaching workshops, conceived just like art workshops, with sinuous laminar or uneven concrete ceilings, that rise until they seize the natural light through the high windows.

VI. The indoor corridors identify the University City. Their structures change throughout the different sectors, a feature that certainly disconcerts. From the main entrance to the Rector Office Square there is a longitudinal vault that overcomes an important amount of light between leaning supports that emerge from the hill, providing a pleasant sensation of eyeshade that direct your eyesight towards the spaces that lead to the Plaza Cubierta. On the sides of Engineering there are light vaults that add up in the direction of circulation. Near Architecture there are simple slabs that are slightly inclined and have small lights. And the central area, more dense, has on-site prefabricated wavy slabs, with a lot of light, that support the beams in projection that lean on a sole column of large dimensions with a companion tensioner, on some occasions so close to the buildings that they play an aggressive role. Their design, particularly in this case, seems to have been an independent experience of the architecture that they serve. And, however, over the course of time, and especially in that central area, they have become busy streets that are used as places of exchange with unprepared shops that contribute towards an intense public life.

These corridors are an answer to the climate, they provide shade that is always welcome in this land, necessary to patch things up with the pleasant climate of Caracas. They express the same intuition as the IS: intermediate spaces that due to their width, especially those with wavy slabs, go beyond their use as a circulation element to become lively places of exchange. It is a contribution of Villanueva similar to the large corridors of the Park of Ibirapuera by Niemeyer in Sao Paulo, which has not been emulated by the subsequent Venezuelan public architecture, very scarce and punished by a populist point of view of the costs that has become a very heavy burden for the political culture of the country.



9 Faculty of Experimental Medicine (1945) | 10 Botanical Institute (1948) | 11 Dental Medicine Faculty (1957-1958) | 12 Training Gym and Swimming Pools (1958-1959)

en Sao Paulo, que no ha visto emulación en la arquitectura pública posterior venezolana, escasísima y castigada por una visión de los costos populista que como una pesadísima carga se ha hecho cargo de la cultura política del país.

VII. Mariano Picón Salas el gran ensayista venezolano, dijo, refiriéndose a la fecha de muerte del dictador Juan Vicente Gómez, que Venezuela había entrado al siglo veinte el 17 de Diciembre de 1935. A mediados de los cincuenta, el país recién comenzaba a equiparse en términos modernos, con escasos cuatro millones de habitantes. La arquitectura como profesión era casi desconocida en comparación con Chile, Colombia o Perú, para no hablar de Méjico, Argentina o Brasil. En torno a 1950 apenas había en Venezuela una docena de arquitectos y La Facultad de Arquitectura fue fundada en 1946 dos años después del primer y único Plan Maestro de Villanueva de 1944. El grueso de la Ciudad Universitaria se terminó cuando apenas habían salido de ella dos promociones de arquitectos. La construcción estaba en manos de inmigrantes europeos, excelentes artesanos casi siempre, pero sujetos a normas y condiciones técnicas muy atrasadas que fueron modificándose a medida de las exigencias. Empresas constructoras extranjeras (como la danesa Christiani y Nielsen para el Aula Magna) tuvieron a su cargo buena parte de los principales edificios de la Ciudad Universitaria, en los primeros cincuenta. Y se importaba del exterior un porcentaje muy alto de los insumos.

La oficina de Villanueva en el Instituto de la Ciudad Universitaria la componían él y unos pocos dibujantes, entre ellos Juan Pedro Posani (1932) quien a la postre se convirtió en importante colaborador. Parece un milagro que esa haya sido la oficina responsable de un conjunto de tanta importancia, a pesar de contar con el apoyo de muy buen nivel de los ingenieros venezolanos de la sala de cálculo estructural del mismo instituto, entre los cuales destacaba un extranjero, el suizo Rodolfo Kaltenstadler, responsable principal de la compleja y avanzada estructura del Aula Magna. O la de la oficina venezolana de ingeniería, pionera y muy calificada, de Otaola y Benedetti. Condiciones de trabajo que explican la necesidad de resolver detalles en sitio y las imprevisiones técnicas, sumadas a la constante interferencia de las decisiones políticas. Una situación que nos descubre la singular capacidad de respuesta y adaptabilidad de Villanueva.

Y también explica muchos aspectos de su desempeño personal que estuvieron en el origen de algunas de las particularidades que nos intrigan y en ocasiones golpean. Porque también Villanueva sufrió una transformación análoga a la del

VII. Mariano Picón Salas, the great Venezuelan essayist, said, in reference to the date of death of dictator Juan Vicente Gomez, that Venezuela had entered the 20th century on the 17th of December of 1935. In the mid 50's, the country was just becoming equipped in modern terms, with a scarce four million inhabitants. Architecture as a profession was hardly known in comparison with Chile, Colombia or Peru, an even more if compared with Brazil, Argentina or Mexico. Around 1950 there were hardly half a dozen of architects in Venezuela and the Faculty of Architecture was founded in 1946 two years after the first and only Villanueva Master Plan (1944). The core of the University City was finished when only two generations of architects had graduated. The construction was being carried out by European immigrants, usually excellent craftsmen, but subject to very old-fashioned technical conditions and standards that were modified to adapt to the needs. Foreign construction companies (as the danish Christiani and Nielsen for the Main Lecture Hall) were in charge of most of the main buildings of the University City during the first years of the 50's. And a large percentage of the supplies were imported from abroad.

The office of Villanueva at the Institute of the University City was made up by himself and a few draughtsmen, amongst which was Juan Pedro Posani (1932) who in the end became an important collaborator. It was a miracle that that was the office in charge of a Project of such importance, despite having the support of a large amount of Venezuelan architects from the structural calculation room of the institute, amongst which a foreigner stood out, the swiss Rodolfo Kaltenstadler, person in charge of the complex and advanced structure of the Main Lecture Hall. Or from the pioneering and very competent Venezuelan Office of Engineering, by Otaola and Benedetti. Working conditions that explain the need to solve on-site details and technical lack of foresight, added to the constant interference of political decisions. A situation that unveils the extraordinary capacity of response and adaptability of Villanueva.

And it also explains many aspects of his personal development that were the cause of the particularities that intrigue us and on some occasions hit us. Because Villanueva also went through a transformation similar to the transformation of the country and in a certain manner matured with it. A process that, since we are speaking about a society that was hardly starting its experience in the formation of a culture, could express itself in public without being afraid of questionings, such as leaps of personal origin. And the fact is that Villanueva displayed a fair play attitude.



país y en cierto modo fue madurando con él. Un proceso que, por tratarse de una sociedad que apenas se asomaba a la experiencia como formación de una cultura, podía expresarse en la esfera pública sin temor a cuestionamientos, como saltos de origen personal. Y es que Villanueva hacía gala de una actitud casi deportiva ante las contradicciones de su arquitectura, que parecían no preocuparle. Como si quisiera auto-refutarse a medida que maduraba su lenguaje. Para superarse a sí mismo, como siempre es necesario, el contexto le permitía manejar esa opción. Algo que podría ser para nosotros, los arquitectos de hoy aquí, una fuente de reflexión sobre la conducta a seguir, enfrentados a una realidad siempre contradictoria donde la arquitectura pública sufre continuas interferencias, siempre limitantes y con frecuencia absurdas.

VIII. Y en la Ciudad Universitaria hay lagunas y omisiones. Por ejemplo el esquematismo de los programas de necesidades de las Facultades, concebidos en tiempos de dictadura, con escasa conexión con las comunidades docentes. O la aparente ausencia de un Plan Maestro si pensamos que sólo se conoce el del 44. Oposiciones que se hacen incómodas, como la que existe entre la Facultad de Humanidades y Educación de dos pisos, y la de Ingeniería, justo enfrente, de tres pisos. Alturas disímiles y características de diseño contrastantes, lo que aparentemente induce a Villanueva a insertar despiadadamente, como vínculo que oculta las disonancias y se impone por sí mismo, el gran pasillo cubierto de losa ondulada.

O indefiniciones. La Plaza del Rectorado por ejemplo, no era al principio una Plaza sino un estacionamiento, sin que Villanueva haya expresado, que se sepa, intenciones de transformarla, hasta que se logró en 1985, diez años después de su muerte. Como también lo era la zona verde actual frente a Arquitectura modificada en esas mismas fechas.

Las conexiones del conjunto con la ciudad sólo están resueltas en uno de sus flancos, el que da a la cara Norte, más bien como resultado de la topografía, mientras que para los demás hubo sólo muros y cercas, todavía hoy.

A comienzos de los sesenta llegaron incluso a construirse edificios casi sin concierto, como el de la planta de ensayo de materiales de la Facultad de Ingeniería, de mínimo interés. acuñado en un rincón de los accesos desde el Sureste, hoy en día un lugar muy deprimente, marginal, cruzado diariamente por miles de personas.

Hay también muchos asuntos de diseño y organización que son errores evidentes y omisiones técnicas que no interesa precisar aquí. Porque los proyectos de Villanueva eran sorprendentemente esquemáticos. Confiaba en los ajustes y correcciones de obra, que a veces no se producían por falta de apoyo o presiones de tiempo.

Pero pese a todas estas cosas negativas, son las grandes decisiones de diseño las que dominan por encima de la confusión o el escaso rigor de los detalles.

de towards the contradictions of his architecture that did not seem to bother him. As if he wished to self-refute himself as his language matured. To excel himself, as always is necessary, the context allowed him to handle that option. A fact that for us architects of nowadays, could be a source of thought about the behaviour to be followed, faced with an always contradictory reality where public architecture suffers continuous interferences, always of limiting nature and often ridiculous.

VIII. And at the University City there are loopholes and omissions. For example, the schematic nature of the programmes of needs of the Faculties, conceived in times of dictatorship, with scarce connection with the teaching communities. Or the apparent absence of a Master Plan if we recall that the only one known is from 1944. Oppositions that become uncomfortable, such as the opposition between the Faculty of Humanities and Education, of two floors, and the Faculty of Engineering, just in front and with three floors. Different heights and contrasting design characteristics. Fact that apparently induces Villanueva to relentlessly introduce large corridors covered with wavy slabs, as a bond that hides the differences.

Or undefined areas. For example, the Rector Office Square was not a Square to start with, but a parking area. Villanueva does not seem to have expressed his intentions of transforming it, until it was done in 1985, ten years after his death. Just like the current green space in front of Architecture modified during that same period.

The connections of the buildings with the city are only solved on one of its sides, the one that looks towards the north, mainly due to the topography rather than any other reason, whilst there were only walls and fences on the other sides, which still remain nowadays.

At the beginning of the 60's some buildings were practically built without any sort of harmony, such as the case of a material testing plant of the Faculty of Engineering, of hardly any interest, located in a corner of the south east entrances, nowadays a very depressing marginal place, crossed daily by thousands of people.

There are also many design and organisation matters that are obvious errors and technical omissions that are not of the interest of this article. Because Villanueva's projects were surprisingly schematic. He trusted the adjustments and corrections made on-site, which sometimes did not happen due to lack of support of time requirements.

But despite all these negative facts, the great design decisions prevail over the confusion or the lack of details. The errors or blunders do not manage to darken a clearly positive unitary perception.

The reason for this efficiency can be explained by the fact that the teams in charge of the construction were very capable. If they did not receive precise instructions from the Project they could make their own decisions maintaining a very high quality. This piece of Venezuela was built by people from other places willing

Los errores o torpezas no logran opacar una percepción unitaria de signo más que positivo.

El por qué de esa eficacia lo explica el que los equipos encargados de la construcción eran muy capacitados. Si no recibían instrucciones precisas venidas del Proyecto, podían tomar decisiones de modo autónomo manteniendo una calidad de ejecución superior. Ese pedazo de Venezuela fue construida por gente venida de otras partes dispuestas a dar lo mejor de sí. Y en toda arquitectura el buen-construir se convierte, podríamos decir, en un escenario de fondo neutral que nos dirige hacia lo más general, lo que más importa, las voces principales del edificio.

Y en este punto parece imprescindible preguntarse, desde estas experiencias de un pasado cercano venidas de sociedades que apenas balbuceaban su identidad, si tiene sentido la ansiedad generalizada hoy en el Primer Mundo por promover una arquitectura de espectáculo en la que una sola concepción del diseño, fuente potencial de uniformidad y hastío, reina en todos los confines del edificio. No estaría mal que la crisis de la opulencia nos asomara a una visión de la arquitectura más abierta a la complejidad de la vida.

IX. Dos arquitectos de España, uno de ellos conocedor de nuestro país, en un acto con motivo de la exposición sobre Villanueva que se abrió recientemente en Barcelona, movidos tal vez por la fascinación que desde lejos suscita el discurso del régimen militar autoritario que controla hoy a Venezuela, llegaron a decir que la Ciudad Universitaria estaba *por fin* abierta al pueblo.

Desde sus inicios, la Ciudad Universitaria fue expresión de una Universidad abierta hacia todos los venezolanos. El dictador en esos tiempos, Marcos Pérez Jiménez, como me lo manifestó en una entrevista que le hice en Madrid en 1994³, decidió respetar la presencia de Villanueva en las obras, venida de tiempos de democracia, aunque insistió en que no era *su* arquitecto⁴. Y su régimen, autoritario y represivo, no pudo evitar que en ella prosperara un enclave rebelde que alimentó los acontecimientos que comenzaron en la Plaza Cubierta el 21 de Noviembre de 1957 y a las pocas semanas culminaron en el derrocamiento de lo que pensamos sería nuestra última dictadura. En lo sucesivo, con mayores o menores dificultades, fue un espacio democrático, generoso, accesible a todos. Más allá de las simplezas de quienes pronuncian palabras de ocasión, resalta el hecho actual e inexplicable de que en doce años con ingresos en dólares que casi llegan al billón, el régimen actual no haya destinado ni un centavo a la urgente necesidad de renovación de este conjunto. Eso es lo que debe denunciarse como escandaloso, tal como lo es también exigir sujeción política a los arquitectos, como hoy se hace, para poder encargarles la escasísima arquitectura institucional que se ha decidido construir.

Hemos vivido los venezolanos más de cuatro décadas con un populismo petrolero asociado a una democracia incompleta y minada por la corrupción que ha ignorado el papel esencial de la arquitectura como instrumento para una mejor calidad de vida. En el presente esa ignorancia se ha agudizado, abandonando nuestras ciudades al deterioro, acosadas por una marginalidad objeto de beneficencia y fuente de provecho político.

Cito con frecuencia una frase de Claudius Petit pronunciada en Caracas en 1983: "todo propósito político se manifiesta en el dominio de lo construido". Seguramente Pérez Jiménez, dictador ilegítimo, no pretendió expresar su propósito político con la Ciudad Universitaria, pero al construirla respetó el de los gobiernos democráticos anteriores a él. Hoy ella languidece deteriorada y sin recursos, amenazada legal y económicamente la institución a la que alberga, expresando otro propósito político. Está en nosotros interpretarlo y resistir.

to give their best. And in all architectures, we could say that well-construction becomes a neutral background that directs us towards more general matters, to the most important issues, the main voices of the building.

And at this point it seems essential to ask ourselves, from these experiences of a near past coming from societies that could hardly mumble their identity, if there is any sense in the generalised anxiety in the Developed World to promote a show business architecture in which a sole conception of design, potential source of uniformity and tedium, prevails throughout the entire building. It would not be a bad idea that the crisis of opulence could lead us to a vision of architecture that is more open to the complexity of life.

IX. Two architects from Spain, one of who knows our country, at an event relative to the exhibition about Villanueva that was recently inaugurated in Barcelona, maybe driven by the fascination aroused in the distance by the discourse of the authoritarian military regime that nowadays controls Venezuela, stated that the University City was open to the people *at last*.

Ever since the beginning, the University City was the expression of a University open to all Venezuelans. The dictator of that period, Marcos Pérez Jiménez, as he told me in an interview carried out in Madrid in 1994³, decided to respect the presence of Villanueva at the works, stemming from the times of democracy, although he insisted on the fact that he was not *his* architect⁴. And his regime, authoritarian and repressive, could not avoid the development of a rebel stronghold that fed the events that started in the Plaza Cubierta on the 21st of November of 1957 and which ended only a few weeks later with what we thought would be our last dictatorship. Hereafter, with more or less difficulties, it was a democratic and generous space, accessible for everyone. Beyond the simplicities of who may pronounce cheap words, we have to point out the current and inexplicable fact that in twelve years with income in dollars that nearly reaches the amount of one billion, not a single cent has been contributed towards the urgent need to renew this group of buildings. This is what should be reported as scandalous, as well as demanding political subjection to architects, as done nowadays, in order to be able to order them the very scarce institutional architecture that has been decided to be built.

Us Venezuelans have lived more than four decades with a petrol populism associated to an incomplete democracy, undermined by corruption that has ignored the essential role of architecture as an instrument for a better life quality. At present this ignorance has become more acute, hounded by a poverty object of charity and source of political benefit.

I often quote a sentence of Claudius Petit pronounced in Caracas in 1983: "all political purposes are stated in the domain of their constructions". Pérez Jiménez, illegitimate dictator, probably did not intend to express "his" political purpose with the University City, but when he built it he respected the purpose of the previous democratic governments. Nowadays it languishes, deteriorated and without resources, and the institution that it holds is legally and economically threatened, expressing a different political purpose. It depends on us to understand it and resist.

³ Publicada en la revista Ciudad, de la Alcaldía de Caracas, de la cual salió sólo un número en 1995.

⁴ Como sí lo era Luis Malaussena (1900-1962), contemporáneo y amigo de Villanueva. Arquitecto académico que produjo algunas obras de tendencia moderna, manejadas por arquitectos alemanes que trabajaron en su oficina. Como fue el caso de una importante cadena de hoteles construidos durante los años finales de la dictadura de Pérez Jiménez.

³ Published on Ciudad Magazine, by the Town Council of Caracas, of which only one issue was published in 1995.

⁴ As was the case of Luis Malaussena (1900-1962), contemporaneous to Villanueva and a friend of his. Academic architect who produced some works with a modern trend, managed by German architects that worked at his office. This was the case of an important chain of hotels built during the last years of the dictatorship of Pérez Jiménez.



Rampas de acceso del vestíbulo del Aula Magna desde la plaza cubierta (1953)
Access ramps to the Main Lecture Hall from the indoor square (1953)